



**Una aproximación al estudio de la arqueología del paisaje en el Magdalena Medio
Santandereano**

Juan Esteban Vera Caballero

Trabajo de grado presentado para optar al título de Antropólogo

Asesora

Alba Nelly Gómez García, Doctor (PhD) en Estrategias de Investigación en Arqueología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Antropología
Medellín, Antioquia, Colombia
2024

Cita

(Vera Caballero, 2024)

Referencia

Vera Caballero, J. (2024). *Una aproximación al estudio de la arqueología del paisaje en el Magdalena Medio Santandereano* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mi familia, por su comprensión.

A Sebastián, Ana y Thaliana.

Agradecimientos

Quiero agradecer en primero lugar a Dios y a mis padres por su apoyo incondicional y que con sus consejos me animaron cada día a culminar este proceso. Igualmente, a mis abuelos, que son para mí una fuente de sabiduría eterna y un amor incondicional.

A mi asesora Alba Nelly por su disposición y acompañamiento en este proceso.

A mis amigos José Luis, Jorge, Fabian, Dumar y Camilo porque siempre están presente ante cualquier situación y me animaron a nunca desfallecer. A Vivian por su amor y motivación diaria para lograr este objetivo.

A la Universidad de Antioquia por permitirme ampliar mis conocimientos y mi visión ante la vida, igualmente a todos los profesores que pasaron a lo largo de este camino.

Tabla de contenido

| | |
|---|----|
| Resumen..... | 7 |
| Abstract..... | 8 |
| Introducción | 9 |
| 1 Planteamiento del problema..... | 13 |
| 1.1 Objetivos | 14 |
| 1.2 Justificación..... | 15 |
| 2 Antecedentes | 16 |
| 3 Aspectos generales de la zona de estudio | 23 |
| 3.1 Ubicación | 23 |
| 3.2 Fisiografía..... | 24 |
| 3.3 Clima..... | 24 |
| 3.4 Geomorfología..... | 24 |
| 3.5 Geología | 25 |
| 4 Capitulo Teórico..... | 28 |
| 5 Metodología | 32 |
| 6 Resultados y Discusión..... | 34 |
| 6.1 Impacto de las actividades humanas modernas | 47 |
| 7 Conclusiones | 53 |
| Referencias..... | 55 |
| Anexos | 58 |

Lista de tablas

| | |
|--|----|
| Tabla 1 Sociedades que se asentaron en el Magdalena Medio | 22 |
| Tabla 2 Estructura de la entrevista | 33 |

Lista de figuras

| | |
|--|----|
| Figura 1 Ubicación distrito de Barrancabermeja, Santander | 23 |
| Figura 2 Mapa geológico del área de Barrancabermeja | 27 |
| Figura 3 Ciénaga Juan Esteban | 35 |
| Figura 4 Barrio Buenavista | 35 |
| Figura 5 Entrada a Ciénaga Juan Esteban..... | 36 |
| Figura 6 Ciénaga San Silvestre | 37 |
| Figura 7 Ciénaga San Silvestre | 38 |
| Figura 8 Vereda San Silvestre - Corregimiento el Llanito | 39 |
| Figura 9 Caño Cardales - Sector La Rampa | 40 |
| Figura 10 Salida del caño cardales al río Magdalena..... | 41 |
| Figura 11 Puerto de Embarcaciones Menores La Rampa..... | 42 |
| Figura 12 Barrio Arenal..... | 43 |
| Figura 13 El Muelle..... | 44 |
| Figura 14 Río Magdalena - Muelle Barrancabermeja | 45 |

Resumen

El presente trabajo parte de los conceptos de paisaje y espacio, y demuestra cómo la arqueología del paisaje es una herramienta pertinente para comprender de manera más completa las sociedades que se asentaron en el Magdalena Medio santandereano. Se analiza la importancia que estos estudios tienen para la región y los vacíos existentes en la actualidad. Esto se lleva a cabo mediante un rastreo bibliográfico que considera filtros basados en temas esenciales para la investigación sobre Arqueología del Paisaje. Es fundamental tener una idea clara de la transformación del paisaje y del estado actual de posibles lugares de interés para futuras investigaciones.

Fue crucial realizar entrevistas estructuradas a habitantes nacidos en el distrito de Barrancabermeja para determinar el estado de los estudios de arqueología en la ciudad y cómo la divulgación de estos influye en el conocimiento de la propia comunidad barranqueña sobre su contexto regional. Estas herramientas nos ayudan a identificar las necesidades en materia investigativa que tiene la región y fomentar estudios que abarquen con más complejidad las dinámicas de las comunidades prehispánicas no sólo en Barrancabermeja sino en el Magdalena Medio santandereano.

Palabras clave: arqueología del paisaje, Barrancabermeja, Magdalena Medio, espacio, fuentes hídricas.

Abstract

The present work is based on the concepts of landscape and space, demonstrating how landscape archaeology is a relevant tool for a more comprehensive understanding of the societies that settled in the Magdalena Medio Santandereano region. The importance of these studies for the region is analyzed along with the existing gaps in current research. This is carried out through a bibliographic review that considers filters based on essential themes for Landscape Archaeology research. It is crucial to have a clear idea of the landscape transformation and the current status of potential areas of interest for future investigations.

Structured interviews with residents born in the district of Barrancabermeja were crucial to determine the state of archaeological studies in the city and how the dissemination of these studies influences the knowledge of the Barrancabermeja community about its regional context. These tools help identify the research needs of the region and promote studies that delve more deeply into the dynamics of pre-Hispanic communities not only in Barrancabermeja but also in the Magdalena Medio Santandereano region.

Keywords: Landscape archaeology, Barrancabermeja, Magdalena Medio, space, water sources.

Introducción

El siguiente trabajo tiene como punto de partida el espacio, paisaje y los asentamientos humanos y se traza como principal objetivo analizar en qué estado se encuentran los estudios de la arqueología del paisaje en el Magdalena Medio Santandereano y su aplicación, específicamente en el Distrito de Barrancabermeja, una región impregnada de riqueza arqueológica y desafíos contemporáneos que amenazan su patrimonio cultural. A través de un enfoque multidisciplinario, se aspira a comprender el estado de los estudios del paisaje arqueológico en la región, lo cual considero importante para ahondar en las interpretaciones y análisis que se pueden realizar a restos, sitios y vestigios que muchas veces aislados nos pueden brindar una visión hacia una pregunta arqueológica dentro de un espacio y que actualmente no se ha dado la importancia que debería tener en el Distrito para resaltar un pasado para muchos desconocidos.

En la arqueología del paisaje, los conceptos de "paisaje" y "espacio" adquieren significados complejos que van más allá de las interpretaciones convencionales. Estas conceptualizaciones, fundamentales para entender las interacciones humanas con su entorno a lo largo del tiempo, son moldeadas por enfoques teóricos y metodologías específicas.

El paisaje, en la arqueología del paisaje, se percibe como un concepto dinámico y multifacético. Contrario a una noción estática, el paisaje es considerado como un texto cultural que lleva las huellas de las actividades humanas a lo largo del tiempo. En lugar de limitarse a la mera descripción física del entorno, se aborda como una entidad en constante cambio, reflejo de las interacciones humanas, las prácticas culturales y las transformaciones ambientales. Christopher Tilley (1994) ha influido en esta conceptualización al proponer un enfoque fenomenológico que busca comprender las experiencias humanas y las percepciones incorporadas en el paisaje. Así, el paisaje se convierte en un escenario donde las sociedades proyectan y construyen significados, y donde las capas de historia se entrelazan. Igualmente, el arqueólogo Felipe Criado concibe el paisaje como algo más que un escenario estático. Propone una visión dinámica que considera el paisaje como un proceso en evolución, resultado de las interacciones entre las comunidades humanas y su entorno a lo largo del tiempo. No se limita a la mera descripción física del entorno, sino que busca comprender las transformaciones culturales, económicas y sociales que han dejado su huella en el paisaje. De esta manera, el paisaje se

convierte en un registro tangible de las prácticas humanas y en un campo de estudio que va más allá de la mera identificación de sitios arqueológicos.

En el concepto de espacio en la arqueología del paisaje va más allá de una noción puramente geográfica. No se limita a coordenadas cartográficas, sino que se entiende como un campo dinámico de relaciones sociales, económicas y culturales. El espacio arqueológico no es simplemente un contenedor de sitios y objetos, sino un contexto en el que se despliegan las prácticas humanas. En este sentido, el espacio es socialmente construido, y su significado emerge de las interacciones entre individuos y comunidades. Igualmente, se aboga por una perspectiva de que se vea el espacio como un proceso, reconociendo la importancia de entender cómo las comunidades humanas no solo ocupan sino también transforman activamente el espacio a lo largo del tiempo (Criado, 1995). Así, el espacio se convierte en un escenario donde se desarrollan las dinámicas sociales, económicas y culturales, influyendo en la configuración del paisaje. En conjunto, en la Arqueología del Paisaje, “paisaje” y “espacio” son conceptos entrelazados que encapsulan la complejidad de las relaciones entre las sociedades humanas y su entorno. Estas conceptualizaciones dinámicas nos permiten ir más allá de la mera identificación de sitios arqueológicos, buscando entender las narrativas culturales inscritas en el paisaje y las formas en que el espacio es activamente modificado y significado por las comunidades a lo largo del tiempo.

Estas conceptualizaciones son pertinentes para generar un nuevo ámbito académico en investigación en la región del Magdalena Medio Santandereano, tomándolas como herramientas para la comprensión de los diferentes sitios y restos arqueológicos que se han hallado más que todo por la arqueología preventiva, dándoles así un contexto a lo encontrado, un tiempo y un sentido. En este orden de ideas se hace necesario saber en qué estado se encuentra los estudios de arqueología del paisaje en la zona del Magdalena Medio Santandereano, esto con el fin de generar un conocimiento más amplio sobre esta región y principalmente sobre Barrancabermeja la cual es la zona de estudio que escogí por ser un sitio estratégico principalmente por sus abundantes fuentes hídricas con las que cuenta, esto considerándolas como factor importante en la formación de patrones paisajísticos.

Para el desarrollo de este trabajo fue necesario hacer un rastreo bibliográfico relacionado con la zona y con el tema en cuestión, igualmente la caracterización de las zonas actuales del distrito de Barrancabermeja teniendo en cuenta las fuentes hídricas más importantes, de la misma

manera es pertinente ahondar en el tipo de organización que tuvieron los pobladores prehispánicos en la región del Magdalena medio para entender cómo condicionó los recursos disponibles, su interacción y ocupación de los espacios, basándonos en la información disponible hasta el momento. Con esto se desarrolla un segundo momento en el trabajo basado en los asentamientos prehispánicos registrados en el Magdalena Medio donde se traza el objetivo de interpretar el sentido de ellos de manera concreta y poder llegar a entender el uso que se le dio al espacio en la región mediante una analogía teniendo en cuenta el contexto actual y el entorno físico tradicional, Para lo anterior se debe realizar un registro cartográfico de los sitios que se han estudiado tanto en investigaciones como a manera de arqueología preventiva, este momento dependerá de gran manera de la información que esté registrada, teniendo así una muestra significativa de los trabajos que han desarrollado conceptos de la arqueología del paisaje en el Magdalena medio de Santander.

Tanto con los primeros objetivos y con el anterior mencionado, considero que se podrá comprender en qué estado se encuentra el estudio del paisaje arqueológico en el Magdalena medio santandereano, cómo se ha venido desarrollando y cuáles son los principales retos investigativos que puede tener en la región. El trabajo contiene 7 capítulos, donde se buscará dar respuesta a la pregunta y claramente con la información responder a los objetivos plasmados. De cierta manera, el trabajo creo que permitirá desarrollar una discusión sobre el estudio arqueológico en la región sino aportar a ellas desde los temas tocados aquí.

El capítulo uno abarca el planteamiento del problema, los objetivos y su debida justificación, en el segundo capítulo se presentan los antecedentes mediante un rastreo bibliográfico de estudios e investigaciones, así como también informes de arqueología preventiva y de exploración realizadas en la región del Magdalena medio, priorizando el distrito de Barrancabermeja y sus alrededores. En el siguiente capítulo se expone los aspectos generales de la región de interés, se dará a conocer su fisiografía y división política- administrativa.

Más adelante, en el capítulo teórico se comprende el análisis de los temas de estudio como lo es el espacio y el paisaje, cómo se pueden llegar a entender tanto desde un punto de vista humanista como desde la arqueología procesual, teniendo en cuenta las dinámicas que rodean la región de interés como también el modelo metodológico que propone el arqueólogo Felipe Criado, el cual es pertinente para futuras investigaciones en el Magdalena medio santandereano. El capítulo que le sigue presenta la metodología que se consideró para la elaboración del trabajo,

las características y los criterios que se tuvo en cuenta en el momento de procesar la información, posteriormente en los resultados y la discusión, se manifiesta los datos importantes del análisis relacionado con la intención principal de la investigación y la respuesta a los objetivos. Por último, se dan unas conclusiones que derivan de los resultados y algunas reflexiones para los estudios a futuro.

1 Planteamiento del problema

Las dinámicas que surgen en un espacio no solo se limitan a interacciones humanas; más bien, son el resultado de prácticas sociales que dejan huellas físicas en el paisaje. En el contexto del Magdalena Medio santandereano, específicamente en Barrancabermeja, estas dinámicas se manifiestan de manera intrínseca en y alrededor del río Magdalena, que ha sido históricamente una fuente crucial de subsistencia y un punto focal para la configuración del entorno humano.

Los conceptos de paisaje, espacio, ampliamente discutidos desde la geografía hasta la arqueología, adquieren una relevancia fundamental en la comprensión de las complejas relaciones entre las comunidades pasadas y su entorno. La arqueología del paisaje se convierte en una herramienta esencial para desentrañar estas interacciones, considerando la importancia de factores como el agua en la formación de patrones culturales y paisajísticos.

A pesar de la relevancia del valle medio del río Magdalena en términos arqueológicos, se observa una brecha en los estudios enfocados en la Arqueología del Paisaje. La mayoría de las investigaciones han estado centradas en la arqueología preventiva o en aspectos académicos derivados de proyectos específicos, con una falta de atención profunda hacia las dinámicas espaciales (López, 2019). La dispersión o falta de publicación de informes provenientes de proyectos de arqueología preventiva agrega una capa adicional de dificultad para comprender la interacción entre los seres humanos y su entorno en esta región.

El análisis de Anschuetz et al. (2001) destaca la importancia de las distintas perspectivas sobre los conceptos de paisaje y espacio en la arqueología. Estos no solo proporcionan una línea base para la investigación, sino que también permiten una integración más profunda y un enfoque más enriquecedor sobre los temas abordados.

Ante este panorama, surge la necesidad imperativa de replantear y discutir los conceptos fundamentales relacionados con el paisaje en la zona del Magdalena Medio santandereano, considerando las dinámicas sociales y económicas de las comunidades locales. La escasez de estudios especializados en Arqueología del Paisaje en esta región limita nuestra comprensión de las complejas interacciones y transformaciones que han tenido lugar a lo largo del tiempo.

La conceptualización clara del paisaje, en sintonía con las dinámicas contemporáneas y los desafíos de conservación, no solo arrojará luz sobre el pasado cultural de la región, sino que también proporcionará una base sólida para abordar las variaciones de comportamiento en los

registros arqueológicos. Además, permitirá una observación más profunda de la disposición de los restos arqueológicos en el espacio, discerniendo entre aquellos intrínsecos al entorno y aquellos dispuestos conscientemente por las comunidades (Anschuetz et al., 2001). En este contexto, la arqueología del paisaje se erige como una herramienta esencial para comprender y preservar la historia cultural del Magdalena Medio santandereano.

1.1 Objetivos

Objetivo General

- Realizar un análisis al estudio del paisaje arqueológico en Barrancabermeja, Magdalena Medio Santandereano, a través de un enfoque de la arqueología del paisaje, con el propósito de contribuir al conocimiento integral de la historia cultural y el desarrollo humano en la región.

Objetivos específicos:

- Analizar la distribución espacial de sitios de interés: Mapear la disposición de sitios en Barrancabermeja mediante sistemas de información geográfica (SIG). Este objetivo busca identificar patrones de asentamiento, rutas de movilidad y posibles áreas de interacción cultural, proporcionando una base sólida para comprender la organización espacial de las comunidades soportado en referencias y estudios anteriores en la zona.
- Evaluar el impacto de las actividades humanas modernas en la preservación del paisaje arqueológico: Investigar la influencia de la expansión urbana, la agricultura intensiva y otras actividades contemporáneas en la preservación de sitios arqueológicos en la región del Magdalena Medio Santandereano.
- Identificar la transformación del paisaje y proponer estrategias de conservación efectivas que involucren a la comunidad local y a las autoridades pertinentes.

1.2 Justificación

El presente trabajo muestra mediante un rastreo y análisis bibliográfico los trabajos e investigaciones realizados en la zona del Magdalena medio santandereano, priorizando el Distrito de Barrancabermeja, igualmente se presentará las teorías que nos interesan en el marco de la Arqueología del paisaje y así poder contextualizar los significados a la región de estudio. Se hace necesario exponer la información general del distrito petrolero, su historia y conocer cómo fue su conformación territorial para llegar a realizar más actividades a futuro que estén relacionadas con este tema.

Teniendo en cuenta las diferentes investigaciones de la Arqueología del paisaje en el país y sobre todo en la región del valle medio de Río Magdalena es pertinente mostrarlas e identificar en ellas conceptos claves que permitan entrelazarlas con los significados de espacialidad y paisaje y así poder ponerlos en contexto con la zona de estudio. También considero que a través de la descripción podemos acercarnos a comprender cómo los individuos se apropian de su espacio y de las principales fuentes hídricas del municipio de Barrancabermeja.

Así pues, es importante saber cómo están hasta la fecha las investigaciones arqueológicas en la zona, saber qué se ha hecho para implementar un estudio más profundo y que contextualice la arqueología del Magdalena medio santandereano teniendo en cuenta que si bien es una zona donde se han realizado muchas prospecciones debido a la arqueología preventiva que se maneja, más que todo por la industria de hidrocarburos, no hay unos estudios o investigaciones que pongan en contexto todos estos hallazgos. Es de suma importancia que a esta región se le ubique en la arqueología como pieza fundamental para comprender las organizaciones de los grupos humanos ubicados en el Magdalena medio, entender cómo se comportaban con su entorno y hasta qué punto pudieron haber interactuado para reconocer la complejidad de la interacción entre las sociedades humanas y su entorno.

2 Antecedentes

En el Magdalena medio se han desarrollado diferentes investigaciones y estudios que han permitido acercarse a las zonas ocupadas por diferentes grupos humanos. La primera investigación se remonta a 1944 cuando Gerardo y Alicia Reichel – Dolmatoff hicieron un primer estudio arqueológico sobre el horizonte de urnas funerarias, las cuales poseían entre ellas características muy parecidas. El análisis de varios fragmentos de cerámica y algunas piezas enteras llevó a la conclusión de que existían dos fases culturales distintas en la región. La primera fase se caracterizaba por una cerámica mayormente roja, con incrustaciones y figuras decorativas y la segunda fase, que apareció más tarde y estaba relacionada con poblaciones similares, mostraba una alfarería no tan sofisticada. También se observó una cerámica recurrente en capas superiores, asociada con prácticas funerarias de entierros en tumbas con pozos profundos y cámaras laterales. Igualmente sobresalieron la presencia de urnas con tapas, que se encontraban de manera diversa a lo largo del valle (Reichel-Dolmatoff & Dussan de Reichel, 1945) (Reichel-Dolmatoff, 1986).

En 1977 el arqueólogo Gonzalo Correal realizó una investigación sistemática por todo el valle del Magdalena en donde pudo localizar sitios precerámicos. Identificó una industria muy bien definida de choppers en sitios junto a las ciénagas San Silvestre (Barrancabermeja), Chucurí y puerto cararé. La gran cantidad de desechos de talla que se encontraron, para Correal indica que las herramientas fueron creadas “*in situ*”, utilizando como materia prima el chert, materia que abunda en estas zonas en forma de cantos rodados. Evidencia también lascas con huellas de uso lo que se relaciona con la creación de productos para la pesca y el alto porcentaje de percutores indican actividades de recolección. Igualmente, en estos sitios el investigador resalta la presencia de raspadores, lo que sugiere una subsistencia a través de la pesca, cacería y recolección (Correal, 1986).

Durante los años 80, los investigadores Carlos Castaño y Carmen Dávila desarrollaron estudios en el Magdalena Medio, donde pudieron localizar sitios arqueológicos en planicies cercanas al río Magdalena. También lograron constituir zonas arqueológicas en explanadas, ubicando los sitios “Colorados” y “Mayaca”. De estos sitios se identificó: unidades habitacionales, cementerios, basureros y áreas de cultivo. En el sitio Colorados, excavaron dos basureros y dos montículos naturales, los cuales albergaban seis tumbas en cada uno. Los

investigadores encontraron bastante material cerámico relacionado con urnas de entierro secundario. Pudieron fechar una tumba mediante C14, la cual corresponde al siglo XII (1160 ± 60 d.C.). Igualmente realizaron sondeos en una plataforma de vivienda sin mayores resultados, sin embargo, lograron localizar dos talleres de líticos en el sitio. En el sitio denominado Mayaca excavaron tres yacimientos, donde el primero se identificó como una zona de habitación post-conquista, el segundo es un montículo de roca que no se llegó a dar una conclusión clara sobre su función y el tercer yacimiento es una vivienda oval con una longitud de 12 metros y 6 metros de ancho y lograron identificar numerosas huellas de poste, debido a sus características pudo albergar de diez a quince personas (Castaño & Dávila, 1984).

En 1983 el arqueólogo Roberto Lleras mediante un hallazgo fortuito de material cultural, inició una investigación en Landázuri, Santander haciendo un estudio detallado de la zona resultando: 733 fragmentos de cerámica y 2 piezas completas (copa y mícura), 1 artefacto lítico en el sitio (hacha trapezoidal), 16 piezas de orfebrería (pezonera, pectoral, nariguera, pendientes, collares) asociadas al ajuar funerario de dos tumbas de pozo, piezas relacionadas a textiles (discos, broches), en las tumbas también se descubrieron esqueletos humanos pero muy fragmentados por la perturbación de la tumba, se recuperaron algunas piezas dentarias intactas que mostraban desgaste por abrasión y sin ningún deterioro por patologías, en las mismas tumbas se rescataron 31 cuentas de collar talladas en hueso animal. Igualmente, el investigador reseñó una tumba con cámara lateral y mediante datación obtuvo una fecha del siglo XV d.C. Para Lleras lo que se encontró en el sitio puede dar cuenta de las múltiples relaciones que tenían los diferentes grupos humanos de la zona (Lleras, 1986).

En el Magdalena Medio se han desarrollado diversos estudios de arqueología con el propósito principal de conservar el patrimonio arqueológico. El investigador Carlos López realizó trabajos de arqueología en la zona (1990, 1991, 1999) y lo hizo también colectivamente (López Castaño et al., 1994; López Castaño & Botero, 1993) donde se postula que la caza era una actividad de estrategia adaptativa a la zona con una especialización que se puede evidenciar en la elaboración y de los artefactos líticos, sin embargo, esta hipótesis no se sustenta con las fechas de radio carbono y el material cultural (Otero & Santos, 2002). Sin embargo, e n la zona se ha logrado identificar un poco más de 40 yacimientos de artefactos arqueológicos que se ubican muy cerca a fuentes hídricas y que sugiere la apropiación de estos recursos por parte de los antiguos

pobladores en terrazas próximas al río Magdalena, lo que hace pensar en la utilidad del espacio y la adaptación donde se ubicaron estas comunidades.

En 1995 durante el Plan Nacional de Gases se concretaron varios trabajos de arqueología preventiva, uno de ellos fue el gasoducto Ballena – Barrancabermeja, realizado por Ecopetrol, donde se hizo un reconocimiento paisajístico y recolección superficial, lo que llevó a reconocer un sitio arqueológico en el lado urbano de Barrancabermeja, en el costado norte del caño Cardales, llevando a la hipótesis de dos ocupaciones caracterizándolas por el detalle y la técnica de elaboración de los materiales líticos (Ecopetrol, 1995a).

Para el estudio durante el Gasoducto Centro- Oriente (Barrancabermeja – Gualanday – Montañuelo. Tramo estación Galán (Barrancabermeja) – Estación Puerto Salgar, se identificó yacimientos de material cultural próximos al sistema de ciénagas alimentadas por el río Magdalena, aquí se logró reconocer abundante material lítico lo que llevó a catalogar a Barrancabermeja como una zona con un alto potencial arqueológico relacionándolo con otros sitios al otro lado del río Magdalena en Antioquia como Puerto Berrio y Puerto Nare (Ecopetrol, 1995b),

En el año 1994 mediante un estudio de evaluación de potencial arqueológico para la construcción del gasoducto Barrancabermeja – Gualanday, se identificaron 12 yacimientos en la totalidad del área de la obra, para un mejor análisis e identificación, los investigadores dividieron dicha área en dos zonas (Serna et al., 1994). En la Zona 1 (valle medio del río Magdalena) se caracteriza por 10 yacimientos de cultura material, los cuales presentaron sólo material lítico fabricado mayormente en chert, sólo en un yacimiento se encontró material cerámico. Para la zona 2 en la parte alta del valle del río Magdalena, se caracterizó por 2 yacimientos, en uno se encontró tanto material cerámico como lítico y en el otro solamente cerámico.

Años más tarde la empresa Isagen S.A E.S.P. realizó un estudio de impacto ambiental para el termoeléctrico termo Yariguies con la idea de identificar yacimientos, su potencial arqueológico y posteriormente realizar un Plan de manejo arqueológico. Este estudio se realizó al norte del Municipio de Barrancabermeja en el valle medio del río Magdalena, allí se encontraron 88 artefactos líticos, los cuales se clasificaron de acuerdo con su función y su forma. Esto mediante recolección superficial pues también se realizaron pozos de sondeo, pero no se encontró evidencias de artefactos. Las evidencias resultantes del estudio y el análisis de éste se desarrollaron teniendo en cuenta a autores como Gonzalo Correal y Carlos López, por lo que

sugirieron que los artefactos estaban relacionados con sociedades precerámicas, quienes practicaban la recolección de alimentos y la caza (8.000 y 5.000 a.C.).

En 1995 los arqueólogos Luis Cardona y Emilio Piazzini hicieron una verificación de un rescate en el sitio Piamonte donde encontraron material cultural y mediante un análisis espacial y estratigráfico determinaron que los restos arqueológicos correspondían a un asentamiento ribereño que se ubica entre los siglos I a.C. y IV a.C., este sitio está ubicado en una terraza aluvial. De los resultados de los estudios y análisis se llevó a cabo una clasificación de cuatro grupos de cerámica: Piamonte clara acanalada, Piamonte naranja punteada, Piamonte oscura acanalada y Piamonte roja atípica (Piazzini, 2000).

El investigador Yuri Romero en 1995 hace una reseña de las investigaciones arqueológicas en el Magdalena Medio, en la cual nos habla de sitios precerámicos como La Palestina (8450 años a.C.), San Juan de Bedout I (8400 años a.C.) y Peñones de Bogotá (4030 años a.C.), cuyas dataciones podrían contextualizar los objetos líticos encontrados como puntas de proyectil, raspadores y lascas, confirmando así la ocupación de la región por cazadores recolectores. Igualmente documenta también que en la misma región se han hallado otros sitios como Valparaíso en Puerto Boyacá donde se encontró macro restos de palma de vino para el uso alimenticio y doméstico en un fogón, sugiere también las actividades de caza y pesca como alimentación de estos grupos. De la misma manera hace incidencia en otros sitios sin cerámicas como el de Terrazas del Río Negro (S VIII d.C.) también en Puerto Boyacá y Ciénaga del Tigre I (S I a.C. – S II d.C.) en Barrancabermeja, el autor plantea que estas actividades de subsistencia se pudieron haber mantenido desde comienzos de nuestra era. (Romero, 1995).

Para el 2004 el mismo investigador Yuri Romero, acompañado de Diego Casallas y Regina Chasín encontraron evidencias de asentamientos en la vereda San Luís de Río Sucio de Girón, entre los ríos Sucio y Sogamoso. La cerámica allí encontrada se clasificó en tres tipos: Putana Anaranjado pálido, Putana café inciso y Putana gris poroso, aparte de esto, documentaron y ubicaron en las veredas de la Putana y Lisama II (San Vicente de Chucurí), cuatro conjuntos de petroglifos. También se han encontrado montículos de piedra posiblemente funerarios en el sitio San Luis de Río Sucio, que pudo haber sido tumbas de pozo, pero no se preserva mucho debido a acciones de guaquerías y por las características ácidas del suelo tampoco se halló ajuar funerario dentro de la zona (Romero, 2009).

Continuando la idea de las características de los sitios de esta región, el antropólogo Emilio Piazzini elaboró un trabajo muy importante para contextualizarla cronológicamente mediante los datos obtenidos por radiocarbono, el trabajo realiza una sucesión de periodos en donde se distinguen por los cambios en el registro arqueológico lo que indica desarrollos estructurales en la sociedad (Piazzini, 2000). Los periodos los determinó así:

- **Periodo Precerámico (11.000 a.C. – 2.000 a.C.)**

Aquí sugiere que los patrones de asentamientos evidenciados se dieron en terrazas altas y en colinas bajas entre los 100 msnm y los 250 msnm. La caracteriza por dos tipos de industrias líticas que son la Abriense de talla unifacial y de fabricación simple, y la Tequendamiense de tallas unificiales y bifaciales. Como ejemplo se dan los sitios de La Palestina en Yondó, Antioquia y San Juan de Bedout, Puerto Berrio.

- **Periodo temprano (2.000 a.C. – 700 d.C.)**

Para este periodo se dan transformaciones en el patrón de asentamiento de dos maneras: en un primer momento se registra ocupaciones diseminadas en vertientes de las cordilleras, localizadas entre 500 msnm y 1800 msnm y por último se observan aldeas nucleadas desarrolladas tanto en contextos lacustres como en contextos ribereños cercanos al río Magdalena. Se caracteriza por la evidencia de líticos pulidos y modificados por uso y la incorporación de la alfarería. Algunos sitios de este periodo propuesto se han estudiado desde Honda en el departamento de Tolima, Puerto Boyacá, Cimitarra y Barrancabermeja en Santander (Piazzini, 2000).

- **Periodo Medio (700 d.C. – 1200 d.C.)**

Este periodo se ve marcado por un cambio climático, el medio ambiente es afectado por un periodo de humedad alrededor del siglo VI d.C. No es tan ocurrente el contexto ribereño como sí lo es el asentamiento de vertiente que permite las relaciones de vertientes con tierras altas. Los

sitios como Pipintá II de la Dorada, Caldas y Río Negro I en Puerto Boyacá concuerdan con este periodo.

- **Periodo Tardío (1.200 d.C. – 1.550 d.C.)**

El investigador propone dos modelos de asentamientos: el primero son los permanentes, con viviendas amplias de aproximadamente 2.000m², se caracterizan por tener áreas como basureros, talleres líticos, campos de cultivo y zonas de enterramiento; y seguido encontramos los asentamientos estacionarios, estos se caracterizan por áreas reducidas aproximadamente de 150m² y con un registro bajo de basura, lo que sugiere por actividades alrededor. En este periodo se encuentran el sitio La Giralda en Puerto Boyacá (Boyacá) y los sitios Colorados y Mayacas, que fueron estudiados por Castaño y Dávila.

El trabajo de periodización realizado por Piazzini evidencia los cambios estructurales de las sociedades a través del tiempo teniendo en cuenta el medio en que se desarrollan, igualmente, encontramos en autores como Carlos Rodríguez una clasificación en cuanto a las ocupaciones en la región por relaciones y desarrollos culturales. El arqueólogo también plantea que después del segundo milenio a.C. se evidencian cambios que conllevan a la sedentarización y jerarquización de las sociedades que se asentaron en el Magdalena medio. Entre estos cambios encontramos la ya mencionada ocupación de las laderas de la cordillera, el cultivo de maíz y la alfarería (Rodríguez, 2008).

El investigador sugiere una división cronológica en cuanto a procesos de complejidad en la estructura social y desarrollos culturales relacionadas a grupos jerarquizados como la sociedad Montalvo, los Guamo (600 – 700 a.C.) y los Colorados (700 -1.550 d.C.):

Tabla 1*Sociedades que se asentaron en el Magdalena Medio*

| Sociedad | Periodo | Territorio | Descripción |
|-------------------------------|-----------------------------|--|--|
| Sociedad Montalvo | 800 a.C. – 100 d.C. | Se caracterizan por estar ubicados entre los 100 msnm y los 1400 msnm. Los yacimientos relacionados con esta sociedad están ubicados en zonas planas de Tolima como también en diferentes sitios de departamentos del Magdalena medio como: Guadero (Guaduas, Cundinamarca), Pipintá (La Dorada), Villa Carlina (Puerto Olaya, Santander), Arrancaplumas (Honda, Tolima) | Este periodo desde una perspectiva puede considerarse como temprano en la región pues en algunos sitios como la Floresta, El Guadero y la Esmeralda están fechados entre el siglo IX a.C. y VIII a.C., VI a.C. y V a.C. Para esta sociedad se postula una economía mixta y la organización social se presenta como una estructura de tipo jerárquico-cacical con redes de intercambio con grupos del suroccidente y del Alto Magdalena. Las tipologías cerámicas para esta sociedad son: Pubenza rojo bañado, Pubenza prolicormo, Guadero, Arrancaplumas, Honda Acanalado y Montalvo inciso. |
| Sociedad El Guamo | 100/200 d.C. – 700/800 d.C. | Se asocian con zonas planas del Huila y Tolima. Algunos sitios son: Arrancaplumas (Honda), Neme (Coello, Tolima), Aipe (Huila), también se encuentran indicios en Pipintá (La Dorada). | Para Rodríguez se afianza las prácticas agrícolas con producción de excedentes y su organización social se determina como jerárquico – cacical, se desarrolla la orfebrería y se introduce una nueva forma cerámica como las alcarrazas. Su economía era mixta y microvertical. Para el autor probablemente tuvieron contacto con comunidades de Risaralda, Valle del Cauca y la sabana de Bogotá. |
| Sociedad Los Colorados | 700 d.C. – 1500 d.C. | Se basa en la distribución de las urnas funerarias, se extiende desde el departamento de Bolívar hasta el Huila, pasando por Cimitarra y el río Lebrija (Santander). Los Malibúes, Carares o Yariguies, Tapaces, Panches y Pijaos fueron los grupos étnicos que conformaban esta sociedad. | Hubo cambios de ocupación en el territorio, los asentamientos estaban ubicados en las márgenes de los ríos principales, formaban poblados nucleados y zonas que eran cercanas de las viviendas e iban dirigidas a la agricultura. Se produjo un aumento de la población que para el investigador se debió por cambios medioambientales, que llevó a un clima cálido y seco. Las fechas de radiocarbono para esta sociedad están entre los 600 d.C. y 1700 d.C. |

Nota. Fuente Elaboración propia con base en Rodríguez, 2008.

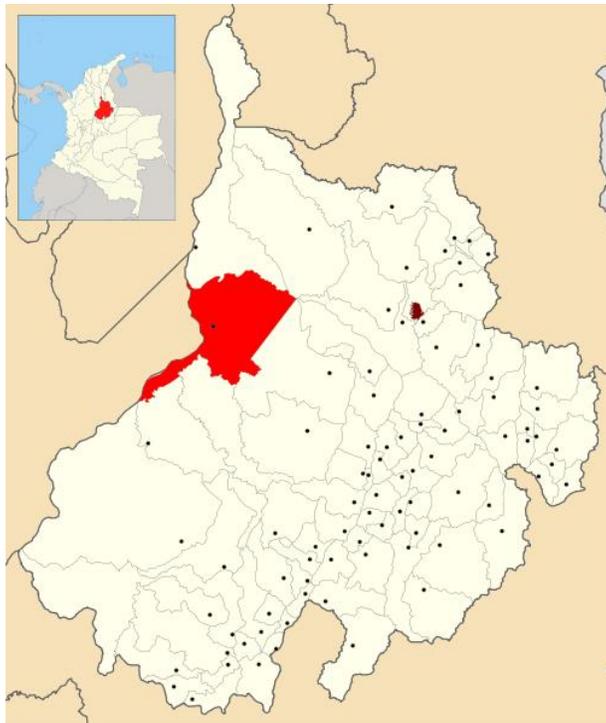
3 Aspectos generales de la zona de estudio

3.1 Ubicación

El municipio de Barrancabermeja se ubica en la provincia de Yariguies, anteriormente llamada provincia de Mares, se encuentra al occidente del departamento de Santander en el lado oriental del río Magdalena entre dos de sus afluentes como lo son: Río Sogamoso (Norte) y los ríos Opón – La Colorada (sur). El municipio limita al norte con los municipios de Puerto Wilches, Sabana de Torres y Girón, al sur con Puerto Parra, Simacota y San Vicente de Chucurí, al oriente con San Vicente de Chucurí y Betulia y al occidente con Yondó (Antioquia).

Figura 1

Ubicación distrito de Barrancabermeja, Santander



Nota. Fuente https://www.barrancabermeja.gov.co/sites/default/files/opendata/mapa_geografia.jpg

El municipio en su división político-administrativa tiene 181 barrios organizados en 7 comunas y cuenta con 6 corregimientos en la parte rural, los cuales son: Llanito, Meseta de San Rafael, Fortuna, El centro, Ciénaga del Opón, San Rafael de Chucurí. (Alcaldía Distrital de Barrancabermeja, 2020).

3.2 Fisiografía

Barrancabermeja se encuentra en la cuenca hidrográfica del Magdalena Medio, está rodeado de cuerpos lenticos y loticos los que generan inundaciones, su relieve es bajo, va desde los 75 m.s.n.m. al oriente hasta los 150 m.s.n.m en el occidente. Los cuerpos loticos que rodean al municipio son los ríos Magdalena, Sogamoso, Opón, La Colorada y Oponcito. Cuenta con principales sistemas de ciénagas como El llanito, San Silvestre, Juan Esteban seguidas de Los Sábalos, Miramar, El Tigre, Zapatero, La Cira, Opón y Brava entre otros, así como también con varios caños como Caño Cardales, La Cira, San Silvestre, el Tigre, Guarumo, Zarzal, Rojo y quebradas como Las lavanderas, Las camelias, Zarzal, El Llanito, Vizcaína, La putana etc.

3.3 Clima

En su totalidad se ubica como clima cálido y su temperatura promedio anual se aproxima a los 28°C. La región del municipio se relaciona con una zona de vida de bosque húmedo tropical (bh-T). La temporada de lluvias abarca dos periodos secos y dos lluviosos. La primera inicia por el mes de marzo hasta junio y se observa una disminución de precipitación en julio y agosto, la segunda época abarca los meses de septiembre, octubre y noviembre. Las épocas secas se estiman desde los meses de diciembre a marzo (Alcaldía Distrital de Barrancabermeja, 2020).

3.4 Geomorfología

La geomorfología es el estudio de los paisajes y los procesos que le dan forma, se centra en los procesos que les dieron origen. Su unidad de estudio es la geoforma, la que se puede entender como una superficie de terreno con características propias de un proceso y paisaje particular. Nos compete entender la geomorfología de una zona para poder centrarnos en la

información que nos aporta para comprender la génesis y el desarrollo del terreno a través del tiempo.

El municipio de Barrancabermeja es gran parte es plana, igualmente, en su gran paisaje se puede observar dos unidades, una la planicie de desborde del río Magdalena y el relieve estructural denudativo hacia la parte oriental del municipio.

En la zona se identifican 5 geoformas a nivel paisaje que se definirán de manera breve a continuación (Alcaldía Distrital de Barrancabermeja, 2020).:

- **Lomerío:** En este paisaje hay presencia de lomas alargadas con ladera y cimas angostas. Se aflora en la parte noroccidental del río Opón y Sogamoso. En el municipio está ubicado en la parte centro oriental y sur oriental.
- **Montaña:** Es un paisaje elevado, disectado y limitado por zonas bajas. Aflora en la parte suroriental de la cuenca del río Sogamoso y Opón. En el municipio se presenta en la parte nororiental.
- **Piedemonte:** Es el área de sedimentación aluvio torrencial de sedimentos que provienen de la cordillera oriental, está conformado por materiales que fueron depositados por corrientes y ríos. En Barrancabermeja este paisaje se desarrolla hacia el nororiente.
- **Planicie:** Paisaje formado por las dinámicas de los ríos Magdalena y Sogamoso hacia la cuenca del río Sogamoso y la dinámica del río Magdalena y Opón hacia la cuenca de este último. En el municipio se puede observar el paisaje hacia la parte central, noroccidental y suroccidental.
- **Valle:** Una depresión de la superficie entre dos vertientes. Este paisaje está muy distribuido por todo el territorio.

3.5 Geología

La geología estudia la composición y estructura de la tierra como también las dinámicas y los procesos por los que ha pasado y pasa la tierra a través del tiempo. Igualmente, la información geológica de una zona nos ayuda a entender e identificar las modificaciones que probablemente se le ha aplicado al paisaje donde se puede determinar la causa de estos cambios, si son naturales o antrópicos, pudiendo identificar y caracterizar también caminos, rutas y sitios de vivienda.

Barrancabermeja se ubica sobre la cuenca del valle medio del Magdalena y se han identificado varias formaciones y grupos como (Gomez et al., 2008):

- **Formación Colorado (TOC):** Esta formación deriva del río Colorado y consta de arcillas grises. Se presentan lodolitas negras, ricas en materia orgánica, lodolitas masivas, moteadas de llanura de inundación fluvial. Aflora en los campos la Cira, Colorado e Infantas sobre la vía Yarima – El centro, hacia el suroriente en el corregimiento del centro.
- **Formación Mesa (TPM):** Se conforma por sedimentos fluviales y hacen parte de la formación todas las colinas relacionadas con la planicie aluvial del río Magdalena y conformada por terrazas erosionadas. Se presentan arenas con un alto contenido de óxido de hierro que da su color rojizo. Aflora hacia el nororiente del municipio, en el corregimiento de la fortuna.
- **Formación Real (TMR):** Conformado por conglomerados, areniscas y shales compactas con intercalaciones de arcillolitas grises. En esta predominan ambientes de depósitos en llanura costera como canales distributarios, pantanos hasta depósitos de llanura de inundación fluvial. Aflora hacia el centro del municipio, en los corregimientos la fortuna, el centro y Llanito. La formación conforma el basamento del municipio.
- **Depósitos de Terraza (Qt):** Se observan en presencia de terrazas y depósitos aluviales a la margen del río Magdalena, Opón, Oponcito y Colorada. Estos están relacionados igualmente con depósitos cuaternarios, están compuestos por arenas finas limosas de tonos claros y oscuros, limos arcillosos y arenosos grises, se encuentran lentes de materia orgánica con un espesor de hasta 76 metros. Las actividades fluvio glaciales del caño La Cira y los afluentes se ubican en el cuaternario y fue una causa importante para el modelamiento de la zona baja, lo que produjo depósitos aluviales. En las colinas se presenta erosión moderada y formaciones de terracetas debido a la acción de la población. En la zona aledaña al río Magdalena hay llanuras de inundación que las conforman rellenos aluviales con conglomerados de matriz arcillosa.

4 Capítulo Teórico

El ser humano vive en el entorno, pero al mismo tiempo también crea su mismo entorno para poder vivir bajo sus propias condiciones como nos lo postula Maurice Godelier (1989), el ser humano puede crear su medio socio-cultural, el hombre es el producto del medio pues al medio mismo lo hemos realizado en el tiempo en el que él también nos configuraba (Moscovici, 1979). No podemos tomar la configuración del medio natural a uno “artificial” como un hecho sólo para las sociedades más complejas o para las sociedades actuales, pues el medio es adaptable desde la interacción mínima del hombre, esto es lo que define de una manera clara el proceso de la humanidad a través de los años y nos diferencia en parte de otros seres vivos.

Para los humanistas el espacio vivido es el propio mundo de las experiencias, de esta manera sale a flote el término de lugar, el cual hace referencia netamente a un área delimitada específica que se caracteriza por una estructura y la cual tiene su significación para los individuos. Las experiencias podemos interpretarlas como el resultado de las relaciones con el mundo, abarcando tanto las emociones, pensamientos y sensaciones (Nogue i Font, 1985). El geógrafo Yi Fu Tuan, analiza el gusto y las experiencias que relacionan al ser humano con los lugares, lo que se denomina topofilia, aquí nos plantea que el investigador no debe dejar pasar los conceptos y sentimientos que hay en el individuo y los grupos humanos, por el contrario, debe centrarse en parte de manera concreta en estos relacionándolos con la geografía y considerar lo que significan en el contexto (Tuan, 1976). De lo anterior se desprende el concepto de “paisaje”, el cual se pretende estudiar bajo condiciones de la geografía como una construcción de la actividad humana y no como algo que ajeno a los individuos.

El filósofo Martin Heidegger plantea que el ser es capaz de reflejarse en el habitar y el habitar se refleja en el construir, esta manera permite pensar que la forma y la construcción que es la misma incidencia del ser humano en el espacio puede verse el propio ser y la forma de pensar de éste, identificándose el ser en el mundo como un resultado de los hábitos, los cuales se desarrollan en un determinado ecosistema (Heidegger, 1994). De esta manera, el hábitat se basa de manera concreta en cómo el ser humano o el individuo concibe el espacio en el que está, teniendo en cuenta las condiciones del contexto y las necesidades propias que lo llevan a construir un concepto de espacio, el cual, se puede materializar en un asentamiento, casa o sitio de vivienda, lo que implicaría claramente unas relaciones sociales (Criado, 1995).

El paisaje se concibe como aquel producto sociocultural en el medio espacial y relacionado con la acción social y la cultura material que conlleva un significado abarcado por sentido y emociones de los individuos, la acción social constituye la vida social en sí (Criado, 1999). Como producto social, el paisaje abarca varias características, empezando que éste no se puede ver al mismo nivel que el medio ambiente, pues los sistemas culturales inciden en él mediante la interacción de las personas con el medio, se entiende de esta manera el paisaje como una construcción cultural. Así pues, el paisaje no es algo estático, por el contrario, es dinámico y se desarrolla a través del tiempo teniendo en cuenta la estructura organizacional de las sociedades por lo cual se infiere que es también el lugar donde viven y del cual las personas aprovechan para su sustento (Anschuetz, et al., 2001).

Prosiguiendo con la idea de que el paisaje es el resultado de las dinámicas en un espacio y lo que conlleva dentro de una comunidad las acciones entre sí, es decir entra en juego la parte material y económica del lugar, debemos pensar también que estas maneras de utilizar el espacio por obligación llevarán a dejar ciertos rastros (Renfrew & Bahn, 1993), sin embargo, estos no son con exactitud cómo se interpreta el espacio. Así pues, el significado de paisaje desde la arqueología se basa directamente en estudiar las transformaciones del lugar, las diferentes modificaciones topográficas que se le pueden llegar a realizar como las construcciones de superficies, las canalizaciones para determinados usos en la comunidad etc.

De esta manera, la arqueología del paisaje conceptúa desde diferentes puntos de vista el “paisaje” sin embargo, hay un punto en común y es que está regido por características tanto socioculturales como ambientales lo que permite al investigador tener herramientas para observar y analizar (Criado, 1993). Así, autores como Bender (1992) toma como base que las percepciones de paisaje están determinadas mediante configuraciones culturales y económicas, y cómo la sociedad se relaciona entre sí depende netamente del lugar y tiempo específico, las condiciones históricas están ligadas a aspectos como el género, religión, edad y clase. Wilkinson (2003), postula también que la arqueología del paisaje está ligada a describir y comprender los procesos que llevan al desarrollo de características culturales que dejan evidencias a través del tiempo. También se encuentran definiciones polisémicas de paisaje, donde el espacio depende de quién lo vive o experimenta y cómo lo realice, puede significar la forma o la topografía de la tierra en una zona determinada, diferentes significados pueden compaginar al mismo tiempo, como hogar de ancestros, distribución de recursos o lugar de viviendas, así, el paisaje renueva la herencia

ancestral y recolecta los alimentos para la supervivencia de la gente (Thomas, 2001) (Soler Segura, 2007).

De cualquier manera, es importante tener en cuenta que en la creación de un espacio participa de manera directa las interpretaciones de los paisajes anteriores. Así, el estudio arqueológico nos permite adentrarnos no sólo en el uso del espacio y la construcción del paisaje en los grupos humanos, sino que nos lleva a otro punto de análisis y es la forma en cómo las sociedades se relacionan con su pasado, y éste cómo influye en su presente puesto que los paisajes tanto actuales como anteriores demuestran restos materiales de sus procesos pasados que abarcan un sistema de interpretación coexistente (Gordillo, 2014).

Por otro lado, Felipe Criado, admite que las actividades en un espacio están determinadas con la percepción del mundo que tiene la comunidad. Para él en la construcción del paisaje interviene tanto el aspecto físico como los aspectos conceptuales, los cuales son los que nombran, definen y articulan, es decir, el paisaje es el producto sociocultural derivado de las dinámicas materiales y de relación de un grupo como las dinámicas imaginarias que están ligadas a la comunidad.

Criado propone para la arqueología del paisaje que el entorno físico, las acciones que se desarrollan allí y lo imaginario se articulen en tres dimensiones espaciales: *dimensión física*: es el espacio o entorno físico donde se desarrolla toda acción humana, para el estudio de ella desde la arqueología se necesita de otras disciplinas como la paleoecología y la geoarqueología, la *dimensión social*: allí se producen y se realizan las relaciones entre los individuos de determinada comunidad, es construido por el ser humano y la *dimensión simbólica*: es el entorno imaginario, donde se toma como herramienta para comprender cómo se apropian las personas del medio o de la naturaleza (Criado, 1999). Las ideas y metodologías del arqueólogo Felipe Criado son pertinentes para que en la región se haga una investigación más profunda, pues sugiere una metodología que trasciende la excavación convencional, abordando la interpretación del paisaje como un proceso dinámico y multidimensional. Su enfoque destaca la importancia de la participación comunitaria y la integración de perspectivas indígenas para enriquecer la comprensión del paisaje arqueológico, conceptualiza el paisaje como un espacio dinámico, modelado por las acciones humanas a lo largo del tiempo, enfatizando la necesidad de considerar las capas de significado que se acumulan en el entorno.

Los conceptos anteriormente mencionados han sido utilizados desde la antropología como desde la arqueología y se toman como base para poder comprender el desarrollo adaptativo de los seres humanos, ya que éste es el efecto que deriva de la relación mutua entre la cultura de los grupos humanos y el contexto o medio físico donde se desarrolla.

5 Metodología

El presente trabajo se deriva de una investigación y compilación bibliográfica descriptiva, que se enfoca en la Arqueología del paisaje, se organizó la información de trabajos de grado, informes de proyectos de Arqueología preventiva, artículos de investigación y artículos académicos. Para esto se utilizó bases de datos como: Dialnet, Redalyc, Google académico, Scielo, Academia y la biblioteca del ICANH. Igualmente, se utilizaron criterios de búsqueda relacionados con el tema y la región, términos que estuvieran dentro del contexto como: Arqueología del paisaje, Arqueología Magdalena medio, Barrancabermeja, asentamientos magdalena medio.

Para un segundo momento se realizó un recorrido por el Distrito de Barrancabermeja con el fin de seleccionar los asentamientos humanos que estén cerca a fuentes hídricas tales como: Ciénagas, caños y los asentamientos o sitios cercanos al río Magdalena. Al mismo tiempo se hizo unas tomas fotográficas que permiten ver las dinámicas que se dan en estos espacios y cómo se desarrolla la relación ser humanos – paisaje. Luego, se hace una descripción de los espacios físicamente y se identifican los aspectos que se han desarrollado alrededor de ellos, teniendo en cuenta la parte teórica que se ha mencionado y tomándola como pertinente para identificar las transformaciones y usos del paisaje, durante este proceso fue importante tomar puntos de referencias de la zona basados en características importantes tanto geográficas como sociales, esto para poder identificar como se relacionan las personas dentro del territorio.

Para finalizar fue pertinente entrevistar a habitantes del distrito de Barrancabermeja para entender más a fondo cómo se encuentra entre la comunidad nacida en el distrito el conocimiento sobre su historia y el estudio del patrimonio arqueológico de Barrancabermeja, fue pertinente realizar una entrevista etnográfica, dónde se guía por una serie de preguntas formuladas las cuales se anexan al final del trabajo, igualmente es necesario tener un espacio donde se desarrolle una conversación libre y fluida con el interlocutor siguiendo las bases de las preguntas para concluir el objetivo al que se quiere llegar, a continuación se presentan las preguntas que se realizaron a los habitantes del distrito:

Tabla 2*Estructura de la entrevista*

| Categoría | Preguntas |
|--|---|
| Importancia de los recursos hídricos en la ciudad. | ¿Cuál crees que es la importancia de los ríos, como el Magdalena, en la vida cotidiana de Barrancabermeja en el pasado y en la actualidad? |
| El patrimonio y la historia como pilar para el reconocimiento cultural | ¿Consideras que es importante integrar la historia y el patrimonio arqueológico de Barrancabermeja en la educación y el turismo de la región? ¿Cómo crees que esto podría contribuir al desarrollo cultural y económico de la comunidad? |
| Conocimientos históricos sobre pobladores antiguos en la ciudad | ¿Has escuchado historias sobre la existencia de antiguos sitios arqueológicos en Barrancabermeja o comunidades indígenas antiguas? |

6 Resultados y Discusión

Tal como se planteó, para poder llegar a identificar y describir los procesos sociales y las dinámicas económicas que se dan en los asentamientos aledaños a fuentes hídricas, realicé un recorrido por el distrito de Barrancabermeja identificando algunos puntos importantes para el trabajo, de esta manera tomé como punto de descripción las siguientes zonas:

- Ciénaga Juan Esteban – Barrio Buenavista.
- Ciénaga San Silvestre – El Llanito, Vereda San Silvestre.
- Caño Cardales – Barrio Cardales.
- Río Magdalena – Sector El muelle.

Igualmente, durante la observación se tomó registro fotográfico que da muestra del entorno de cada zona y cómo es utilizado el espacio para aprovechamiento por parte de los habitantes de los asentamientos anteriormente citados.

El recorrido y la observación la inicié en la zona del Barrio Buenavista ubicado en la comuna 4 del distrito, allí identifiqué como principal recurso hídrico para los pobladores de la zona la Ciénaga Juan Esteban, ciénaga que como se observa está muy cercana al asentamiento humano, sin embargo, sólo unas pocas casas tienen acceso directo a ella. A continuación, se presentan una serie de mapas y fotografías con su respectivo análisis donde se evidencia la cercanía de las fuentes hídricas con los asentamientos humanos identificados.

Figura 3*Ciénaga Juan Esteban*

Nota. Elaboración propia.

La ciénaga Juan Esteban contiene un área aproximada de 10 Hectáreas, se ubica en el suroccidente del distrito de Barrancabermeja y se encuentra en la cuenca del río Opón, la cuenca que la drena tiene aproximadamente 120 Hectáreas y su principal afluente es el caño la Cira.

Figura 4*Barrio Buenavista*

Nota. Al fondo se observa la ciénaga Juan Esteban.

El asentamiento humano Buenavista se ubica cerca de la ciénaga y éste se caracteriza por la evidente necesidad de construir lo más aproximado posible de la fuente hídrica, ya que las casas observadas aprovechan dicha ciénaga para el sustento alimenticio mediante la pesca como también se evidencia la generación de comercio alrededor de esta actividad. Como se observa, una parte del barrio se creó dando forma a un pasaje para poder acceder directamente al espejo de agua, este sector del asentamiento es el más cercano a ella y no sólo acceden las personas que tienen sus viviendas construidas ahí sino también las que están alrededor teniendo así una interacción social por la fuente hídrica.

Figura 5

Entrada a Ciénaga Juan Esteban



Al final del pasaje de viviendas mencionado anteriormente, se encuentra con la entrada a la ciénaga donde se pudo observar algunas canoas que los habitantes del sector utilizan para navegar en ella y realizar sus actividades, igualmente, es pertinente mencionar que también

pueden transportarse hacia otros sectores aledaños por medio del caño La Cira, cuando este se encuentra limpio. Tomando en cuenta que uno de los puntos importantes de la construcción del paisaje se deriva de las dinámicas de las personas con su entorno, en este sector de Barrancabermeja una característica importante es la apropiación del espacio, el cual su principal base es el agua, se observa que para las personas este recurso siempre está presente en su diario vivir y que en las relaciones interpersonales también se tiene de alguna manera la presencia de éste.

Continuando el recorrido llegué al sector del Llanito específicamente en la vereda San Silvestre en este corregimiento de Barrancabermeja se ubica la ciénaga San Silvestre, la cual es la más relevante del Distrito.

Figura 6
Ciénaga San Silvestre



Nota. Elaboración propia.

La Ciénaga San Silvestre tiene una extensión aproximada de 833 hectáreas, está unida a ciénagas como la Brava y el Zarzal, este sistema de cuerpos de agua se desarrolla gracias a los caños El Zarzal y la Tigra y mediante el caño San Silvestre, la ciénaga puede verter sus aguas en el Río Sogamoso. Es la ciénaga más grande del Magdalena Medio y la más importante del

Distrito no sólo por su fauna y flora, ya que allí se encuentra el manatí antillano, especie en vía de extinción, sino también porque es la fuente hídrica que abastece al distrito de agua potable.

Figura 7
Ciénaga San Silvestre



Nota. Entrada a ciénaga San Silvestre.

En la zona del llanito específicamente alrededor de la Ciénaga San silvestre se puede observar mucho movimiento de comercio y principalmente la actividad de la pesca, sin embargo, en la vereda circundante no se observan muchas casas o viviendas como en otros sectores, lo que sí se puede evidenciar al recorrer la zona son espacios de esparcimiento como fincas o parcelas que se prestan para disfrutar de la fauna y flora de la zona. Estos terrenos corresponden a aluviones y terrazas, en el norte y hacia el sur se pueden notar tanto arcillas grises como areniscas arcillosas rojas y grises, las cuales pertenecen al mioceno y al grupo colorado que corresponde al oligoceno.

Tal como se nombró en los antecedentes, en esta zona se han llevado a cabo trabajos de investigación en arqueología (Correal, 1986), y más que todo arqueología preventiva donde dan cuenta hallazgos que conducen a que estos sitios sean potencialmente importantes para

investigaciones futuras, debido a esto y a su gran importancia para el distrito de Barrancabermeja se tomó en cuenta esta ciénaga para la realización del trabajo

Figura 8

Vereda San Silvestre - Corregimiento el Llanito

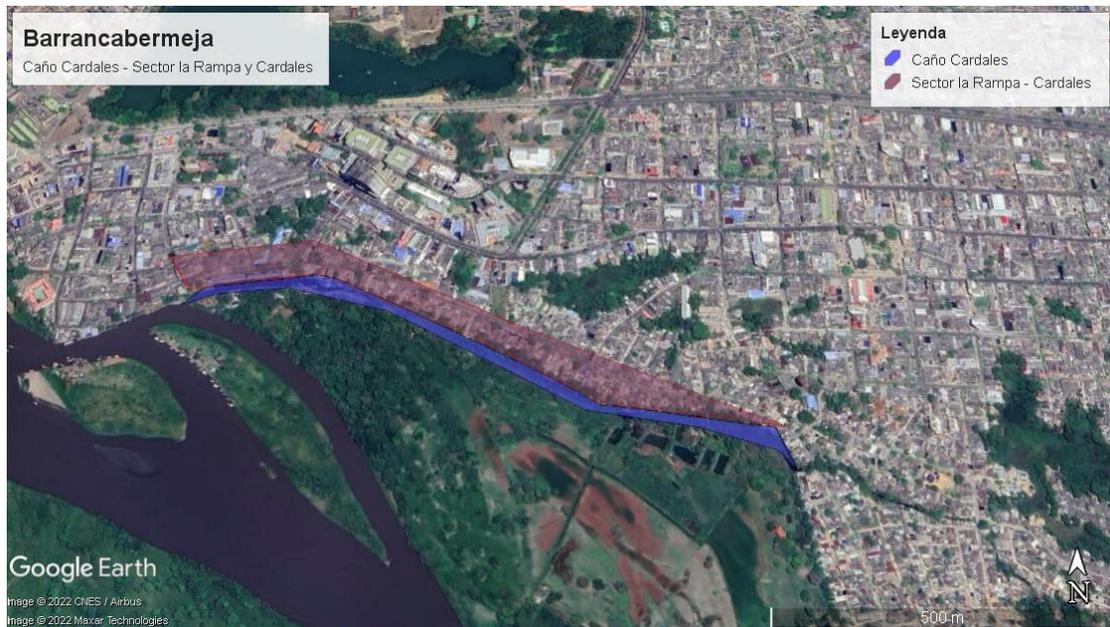


Nota. Unidad de vivienda a orilla de la ciénaga San Silvestre

En el recorrido alrededor de la ciénaga san silvestre, tal como se mencionó anteriormente se evidencian pocas viviendas, sin embargo, en las que pude identificar se encuentra unas características específicas. Las viviendas presentes en la zona están construidas en la orilla de la ciénaga tal como se observa en la fotografía y algunas cuentan con embarcaderos de canoas las cuales son utilizadas para el traslado de un extremo de la fuente hídrica al otro, de igual manera utilizadas para la actividad de la pesca artesanal en la zona, que es la actividad económica que más se evidencia en la vereda. Se encuentra también allí la piscícola san silvestre, la cual es la más grande del Distrito. Del mismo modo, evidencio en el recorrido que el área de pesca artesanal es muy poco, pues se han expandido alrededor de la ciénaga las casas fincas que son utilizadas para el esparcimiento recreativo.

Es interesante observar el constante cambio de uso que se le da al espacio de la fuente hídrica más grande que tiene el Distrito de Barrancabermeja y la expansión de áreas de la economía hacia la ciénaga, esto se debe a que históricamente ha sido un corredor que conecta la parte urbana de Barrancabermeja con la parte rural y otras zonas del Magdalena Medio.

Figura 9
Caño Cardales - Sector La Rampa



Nota. Elaboración propia.

Adentrándome en la zona urbana del Distrito, llego hasta la comuna 1, en el sector la rampa y al barrio Cardales donde a sus orillas podemos evidenciar el caño cardales, un cuerpo de agua que históricamente es muy importante para el distrito, puesto que, ha sido el principal caño por donde se empezó a expandir los asentamientos humanos de la comuna 1 del territorio, de igual manera, allí a orillas del caño, la rampa era el principal lugar para la comercialización del pescado y la llegada de embarcaciones menores a Barrancabermeja.

Figura 10

Salida del caño cardales al río Magdalena



Actualmente, la comercialización de pescados se ha movido hacía el sector denominado como El Muelle, esto debido a que el caño cardales presenta en la mayoría del tiempo un estancamiento y no fluye el agua, igualmente, la contaminación medio ambiental es un factor que hace que el comercio de pescado y las demás actividades económicas como restaurantes, cafeterías etc. no tengan un auge adecuado. Durante la observación en campo del sector la Rampa, se evidencia la permanente movilidad de personas que llegan en canoas o embarcaciones menores, de igual manera se puede observar el transporte de alimentos como yuca, plátano, queso entre otros, los cuales llegan al puerto de embarcaciones de otras zonas del magdalena medio, allí los habitantes no sólo de la comuna 1 del Distrito sino la comunidad en general llegan a comprar estos alimentos para sus hogares y otros se abastecen para surtir sus negocios.

Figura 11*Puerto de Embarcaciones Menores La Rampa*

A este sector de la comuna 1 de Barrancabermeja, llegan embarcaciones de diferentes zonas, así pues, ingresan y salen cientos de personas diariamente, las cuales no llegan para quedarse sino por alguna diligencia que deben hacer en el distrito, de igual manera es evidente el transporte de herramientas o insumos para cualquier negocio, por ejemplo, durante la observación en campo pude notar la llegada de dos embarcaciones con cilindros de gas, sillas y utensilios en general.

Caminando hacia el oeste, a unos cuantos metros de La Rampa, ingresamos al Barrio Cardales, el cual junto con otros barrios como El Dorado, Las Playas y el Arenal están a orillas del caño cardales. Teniendo en cuenta el dialogo casual que hice durante la visita tanto en la Rampa como en Cardales, se nota el deterioro de esta fuente de hídrica pues años atrás los habitantes de estos barrios podían hacer uso de ella para trasladarse en canoas de un sector a otro, igualmente muchas familias se beneficiaban del caño para la pesca y el transporte de equipajes.

Figura 12
Barrio Arenal



Hay un caso especial, y es el del Barrio Arenal, este barrio tiene una posición estratégica puesto que al norte pasa el caño cardales y hacia sur el río Magdalena, esto permite que sus habitantes tengan unas actividades económicas propias, tales como la pesca, los areneros y el transporte fluvial, esto ha desarrollado en este barrio unas formas de habitar muy diferentes a los demás barrios en Barrancabermeja. Pese a que El Arenal tiene unos cuerpos de agua de los cuales sus habitantes pueden subsistir y aprovechan al máximo, esto no se ha reflejado en la transformación estructural ni en el beneficio social, pues el abandono por parte de los entes públicos es evidente, además que es de los barrios actualmente más golpeados por la violencia y el microtráfico.

El recorrido que hace el caño cardales no sólo sirve para evidenciar la importancia de este cuerpo hídrico sino también se observa el mal uso de este lo que conlleva a la contaminación ambiental, el estancamiento de economías pequeñas en diferentes barrios y sectores como los antes expuestos.

Continuando con el recorrido y la observación, llegué a la última zona que tenía como referencia y la cual para mí es una de la más importante en términos sociales actualmente, es la zona de El Muelle, a orillas del río Magdalena.

Figura 13
El Muelle



El sector denominado El Muelle, es actualmente uno de los principales centros turísticos del Distrito de Barrancabermeja, pues allí se conglomeran múltiples restaurantes con variedad gastronómica de la zona ribereña y como se mencionó durante la descripción del sector La Rampa, la zona del Muelle es ahora el centro con más afluencia para la compra y venta de pescado crudo, de tubérculos y demás alimentos que llegan por el río Magdalena.

Pese a que en un costado encontramos el puerto fluvial Yuma, la gente sigue llegando constantemente al muelle y es allí donde se evidencian las dinámicas de movilidad de los habitantes, los cuales no son necesariamente oriundos de Barrancabermeja, al igual que pasa en La Rampa, los viajeros llegan solamente para completar actividades diarias.

Figura 14*Río Magdalena - Muelle Barrancabermeja*

Nota. Dinámicas socioeconómicas en el sector de El Muelle, Barrancabermeja

Como quedó evidenciado en los registros fotográficos, las dinámicas sociales y económicas desarrolladas en la zona están intrínsecamente relacionadas con el río, desde el transporte, los restaurantes y las cantinas. Durante el recorrido pude observar la entrada de aproximadamente de 5 canoas cargadas de plátano, yuca y pescado, los cuales son puesto a la orilla del muelle para que la gente pueda detallarlos y elegir que pueden comprar. De igual manera, llegaron 3 embarcaciones menores que transportaban pasajeros de otras zonas del Magdalena medio y los cuales prefieren llegar hasta el muelle que adentrarse en el terminal fluvial.

La comercialización de pescado al igual que las ventas de tubérculos y frutas se dan más o menos hasta las 2:00 o 3:00 PM, después de esas horas, los comerciantes limpian su lugar de trabajo y tienen una especie de esparcimiento en la misma zona. Ya hacía la 5:00 PM es muy difícil ver un restaurante o un espacio para la venta de pescados crudos, las últimas canoas ya se han ido y en el muelle prácticamente sólo quedan las cantinas abiertas.

Así, el espacio utilizado en esta zona sólo se da para una dinámica económica y de actividades sociales entre los mismos vendedores y turistas, no se refleja unidades de viviendas cercanas que participen de esto, pero sí pude identificar en medio de un diálogo que una pequeña

parte de la comunidad de comercializadores de pescado y trabajadores de los negocios viven cerca al muelle en los barrios más cercanos, específicamente en los Barrios la campana, Arenal, Cardales y el sector comercial.

Los cuatro sitios anteriormente descritos son puntos claros de referencias para el diario vivir de la comunidad del distrito actual, pues es allí donde se gesta unas dinámicas económicas propias de cada asentamiento, desde la compra y venta de pescado, el turismo, la industria petrolera como el transporte por río y caños de tanto las personas propias de Barranca como de ciudades aledañas. Ahora, un punto característico que tienen son las fuentes hídricas. Además de ser una fuente de recursos naturales, las fuentes hídricas también desempeñan un papel importante en la movilidad y el transporte, lo que influye en la conectividad y la interacción entre diferentes grupos humanos. Según (Wilkinson, 2003), en "Archaeological Landscapes of the Near East", los ríos y las vías navegables proporcionan una ruta natural para el comercio y la comunicación, facilitando el intercambio de bienes, ideas y personas entre comunidades distantes. En el caso de Barrancabermeja, el río Magdalena ha sido históricamente una importante vía de transporte y comunicación, conectando la ciudad con otras regiones del país y facilitando el comercio y la interacción cultural. Por las razones anteriormente mencionadas me parece pertinente tener en cuentas estos recursos para investigaciones del paisaje pues son importantes en la historia del desarrollo de una región y también dentro unas hipótesis pudieron ser importantes para las comunidades prehispánicas.

En el mismo sentido, las fuentes hídricas proporcionan recursos vitales para la subsistencia humana, lo que influye en la elección de lugares de asentamiento y en la distribución espacial de las actividades humanas. Según Correal (1986), en su obra "Apuntes sobre el medio ambiente pleistocénico y el hombre prehistórico en Colombia", las comunidades prehispanicas en Colombia dependían en gran medida de los recursos acuáticos para su supervivencia, aprovechando la pesca, la caza de animales acuáticos y el acceso al agua para el consumo y la agricultura. En el caso específico de Barrancabermeja, situada en la confluencia de los ríos Magdalena y Sogamoso, estas fuentes de agua han sido históricamente fundamentales para el desarrollo de la ciudad y su entorno arqueológico.

Dentro de los sitios de interés seleccionados debo mencionar la ciénaga san silvestre en la vereda san silvestre del corregimiento el llanito, pues como se mencionó anteriormente en la descripción es la ciénaga más importante del distrito pero tiene un antecedente arqueológico,

puesto que para la década de los setenta el arqueólogo Gonzalo Correal realiza una investigación en sitios junto a las ciénagas san silvestre y puerto cararé, igualmente, en el proyecto de grado “Análisis tecno-morfológico de una muestra lítica para un sitio arqueológico de Barrancabermeja (Santander) Un acercamiento a la relación entre ser humano, medioambiente y cultura de los primeros pobladores del Magdalena Medio” de la antropóloga Andrea Santa Ruiz, da muestra de la importancia de este recurso hídrico ya que expone tres lugares en la ciénaga san silvestre, el tigre y brava, para los cuales menciona que cuentan con una cronología entre el 3480 y el 1810 BP y otros sitios como en el Centro corregimiento de Barrancabermeja con una datación de 7050 BP. De la misma manera, menciona que un aspecto importante para tener en cuenta es la cercanía de los sitios a fuentes de agua diferentes al río como las ciénagas y podría plantearse como hipótesis la relación entre las características ambientales del paisaje y la localización de estos sitios que no están vinculado al curso principal del río Magdalena. De igual forma la autora expone que hay un vacío de estudios paleoambientales, paleobotánicos y arqueofaunísticos en los informes arqueológicos, no sólo de los sitios de Barrancabermeja sino en la magdalena medio, si se ahonda en estas investigaciones, permitiría entender de una manera más concreta los asentamientos humanos cercanos a las fuentes de agua, y si la fauna y la flora en el sitio facilitó la escogencia del asentamiento, así como la disponibilidad de recursos (Santa Ruíz, 2022).

6.1 Impacto de las actividades humanas modernas

Barrancabermeja es conocida por ser la capital petrolera del país, y tanto su fundación como su desarrollo se ha visto encaminada a esta industria, pues es la principal fuente de empleo de la ciudad, múltiples barrios, comunas y hasta corregimientos se han erigido gracias a la ampliación de exploraciones de hidrocarburos. La expansión de la industria petrolera ha llevado al desplazamiento y reubicación forzada de comunidades indígenas de sus territorios ancestrales. La construcción de infraestructuras petroleras y la expansión de los campos petroleros han obligado a muchas comunidades a abandonar sus tierras y buscar nuevas formas de sustento en áreas urbanas o periféricas, lo que ha provocado la ruptura de sus estructuras sociales y culturales tradicionales y Barrancabermeja no ha sido la excepción, un ejemplo de esto es que en el año 1904 José Joaquín Bohorquez descubre los primeros yacimientos de petróleo en La Cira-Infantas, actual corregimiento El Centro, allí junto con Roberto de Mares empiezan un litigio para poder

apoderarse las zonas y empezar las exploraciones, sin embargo, los indígenas nativos se resisten. Allí se empieza una ofensiva contra estos indígenas que actualmente la comunidad de Barrancabermeja los conoce como Yariguies, y para el año 1913 se hacen efectivos los diferentes ataques patrocinados por la Tropical Oil Company que se le hacen para obtener el territorio donde se encuentran los yacimientos de petróleo y los indígenas nativos son asesinados y desplazados del actual territorio de Barrancabermeja (Galvis, 1966). Es así como los asentamientos indígenas fueron destruidos durante las exploraciones petroleras, y es allí donde Barrancabermeja empieza a crecer demográficamente con la llegada de personas de regiones como Antioquia y diferentes partes de la costa caribe colombiana para adelantar los trabajos de la industria petrolera en la región, dándole una mezcla de cultura a lo que hoy conocemos como Barrancabermeja.

Actualmente la industria petrolera no para, y sus expansiones en el Distrito se hacen hacia los corregimientos como el Centro y el Llanito, es allí donde se realizan las principales prospecciones arqueológicas desde la arqueología preventiva para la industria petrolera, donde se han realizado cientos de informes arqueológicos, pero no se ha ahondado en la importancia del territorio santandereano ni de las comunidades prehispánicas. Igualmente, la expansión de la agricultura intensiva y la deforestación en las zonas rurales de Barrancabermeja para dar paso a cultivos comerciales y áreas de pastoreo pueden afectar directamente los sitios arqueológicos al alterar el paisaje circundante. La remoción de la vegetación natural pudo exponer los sitios arqueológicos a la erosión y la degradación del suelo, así como a daños causados por prácticas agrícolas no controladas, que se evidencian en los sitios alrededor de las mismas ciénagas que mencioné anteriormente.

Tal como se explicó la expansión de la industria petrolera también trajo consigo un crecimiento demográfico descontrolado que se sigue viviendo hasta la fecha actual, atrayendo así invasiones de asentamientos en lugares de riesgo como construcciones de edificios y barrios en las periferias de la ciudad y orillas de caños y ciénagas. Así pues, el crecimiento rápido ha llevado a la expansión urbana hacia áreas que podrían contener importantes yacimientos arqueológicos. La construcción de nuevas infraestructuras, como carreteras, edificios y proyectos de urbanización, implica excavaciones y movimientos de tierra que pueden destruir o alterar irreversiblemente los sitios arqueológicos existentes.

Por estas razones es necesario el estudio del patrimonio arqueológico del distrito y poder salvaguardar la historia del territorio, dando a conocer sitios de interés patrimonial y arqueológico, incentivando investigaciones desde la academia que ayuden a construir un estudio no sólo de lo que ya está sino de reconstruir el paisaje arqueológico que mediante las herramientas de la arqueología

Debido al interés en ahondar más en saber el estado de la arqueología del paisaje en el distrito se realizaron unas preguntas a habitantes nacidos en el distrito de Barrancabermeja, donde expresaron sus conocimientos históricos de la región, así como su punto de vista de la importancia del patrimonio arqueológico y la importancia de las fuentes hídricas para la región. A continuación, se presentan los relatos de los habitantes referentes a la primera categoría que es la importancia de los recursos hídricos en la ciudad, una entrevistada comenta:

El río Magdalena en el pasado sirvió para que las comunidades indígenas desarrollaran actividades sociales y económicas. También, cabe mencionar que el río Magdalena se puede destacar actualmente como una de las fuentes de impulso económico en la ciudad, proporcionando a aquellas personas que viven alrededor de su orilla y/o pescadores el alimento para su subsistencia y venta del mismo. También este río es una alternativa eficiente de transporte fluvial (V. Castro, comunicación personal, 15 de enero, 2024)

Se puede evidenciar que los habitantes de Barrancabermeja reconocen el río Magdalena como una fuente principal para el desarrollo de la ciudad, así como para el comercio y la movilidad en la región del Magdalena Medio, otro entrevistado establece que:

El río Magdalena ha desempeñado un papel crucial en la vida cotidiana de Barrancabermeja en el pasado y en la actualidad. Históricamente, fue una vía vital para el transporte y la comunicación, facilitando el intercambio de bienes y conectando la región con otras áreas. Además, ha sido una fuente esencial de agua, apoyando la agricultura y otras necesidades diarias. Su presencia ha atraído industrias, como la petrolera, contribuyendo al desarrollo económico. Aunque la economía ha evolucionado sigue siendo crucial para actividades como la pesca y el turismo (D. Rey, comunicación personal, 15 de enero, 2024).

Hay un punto en común entre los entrevistados y es la importancia en la movilidad por el río, así como el comercio en la región, un entrevistado concluye esta categoría:

Para mí la importancia que ha tenido el río Magdalena tanto en el pasado como en la actualidad es que se ha podido desarrollar actividades económicas y sociales también. Anteriormente se daba el transporte del oro y en ese entonces lo que eran esclavos y siempre ha sido una buena alternativa de transporte, por ejemplo en la actualidad vemos organizaciones fluviales y transporte de productor. En Barrancabermeja se ve muy reflejado el tema de la pesca también por el río (F. Barragán, comunicación personal, 15 de enero, 2024).

Para la segunda categoría se evidencia una aceptación en conocer más profundamente la historia de su territorio y explorar estudios patrimoniales y arqueológico, una entrevistada comenta:

Considero que si es de gran importancia brindarle a los jóvenes parte de esta historia durante su proceso de educación, ya que esto permite conocer las actividades que antiguamente se desarrollaban en la región, como era su forma de vivir, sus vestimentas y como conseguían sus alimentos hace millones de años antes que existiese tanta tecnología como hoy en día. De forma cultural contribuiría de manera que las personas de la comunidad tuvieran más sentido de pertenencia por lo que fueron nuestros antepasados y de la forma que lograron llevarnos en donde nos encontramos ahora, la evolución que se ha tenido y de esta forma realizar actividades y expresiones artísticas donde se promueva a la comunidad a participar de las insignias que nos dejaron e invitar personas de afuera a conocer lo que hicieron nuestros antepasados. Lo anterior, generaría un impulso económico en la ciudad, ya que las personas vendrían de turistas para conocer todo aquello atractivo que se les pueda ofrecer, como festivales, con lo cual ellos se puedan culturizar de nuestras raíces (V. Castro, comunicación personal, 15 de enero, 2024).

Es común entre los entrevistados la importancia de tener una identidad cultural en el Distrito de Barrancabermeja, esto nos hace pensar el vacío de estudios culturales y las

investigaciones que pueden ayudar construir con argumento la importancia de las comunidades que habitaron la zona, otro entrevistado dice:

Esto es esencial para enriquecer la identidad cultural y fomentar el desarrollo económico. Al incorporar la riqueza histórica en el currículo educativo se fortalece el sentido de pertenencia y se preservan las raíces culturales. El sector de turismo puede ser impulsado por el patrimonio arqueológico y generar empleos y el desarrollo de negocios locales. La narrativa histórica y arqueológica no solo atraerá a visitantes, sino que también enriquecerá la experiencia de la comunidad, promoviendo el intercambio cultural y contribuyendo al crecimiento sostenible de Barrancabermeja (D. Rey, comunicación personal, 15 de enero, 2024).

Con esta respuesta vemos que los habitantes pueden llegar a ver la exposición del patrimonio como una herramienta no sólo para el conocimiento sino para el desarrollo de una economía en la zona, así como para atraer el turismo en la región.

Para la última categoría que se relaciona con los conocimientos históricos sobre pobladores antiguos de la ciudad, la entrevistada comenta:

No tengo conocimiento sobre la existencia de antiguos sitios arqueológicos. Conozco de la existencia de la tribu yariguies, aunque tengo presente que existieron otros. Pero el que mas se menciona en nuestras historias son los yariguies; el cacique pipaton fue quien lidero la resistencia contra los españoles (V. Castro, comunicación personal, 15 de enero, 2024)

Podemos constatar entre los interlocutores que, si bien han escuchado por narraciones la existencia de la comunidad Yariguies, no tienen idea de sitios arqueológicos como tampoco reconocen otras comunidades en la zona, por ejemplo, otro entrevistado respondió a esta categoría:

Hasta la fecha no sé ni tengo información sobre sitios arqueológicos o comunidades antiguas (D. Rey, comunicación personal, 15 de enero, 2024).

Así pues, podemos ver que los habitantes de Barrancabermeja reconocen a la comunidad indígena yariguies pero no tienen un trasfondo de su contexto y las dinámicas que pudieron desarrollar en la región de la actual Barrancabermeja, el último entrevistado dice:

Cuando era un niño, estudiaba en un colegio de acá de barranca y nos hablaban de los indígenas yariguies, que al río Magdalena le llamaban Yuma y me acuerdo de los nombres que le daban los españoles a la ciudad como era la Tocca y la Tora, antes de llamarse Barrancabermeja. De sitios antiguos no estoy seguro, pero puede ser un sitio como el muelle, el monumento del pipatón y Yarima o el Cristo Petrolero y entre otros que hay en barranca (F. Barragán, comunicación personal, 15 de enero, 2024).

Con lo anteriormente presentado podemos evidenciar los vacíos académicos que tiene el distrito de Barrancabermeja en cuanto al patrimonio y la historia de la ciudad, si bien los habitantes entrevistados conocen la comunidad indígena que fue relevante en la ciudad no conocen estudios o investigaciones que pueden ayudar al reconocimiento cultural y el reconocimiento de sitios de interés arqueológico que son vitales para el estudio concreto de comunidades prehispánicas que hicieron presencia en territorio del actual distrito de Barrancabermeja.

Así pues, se evidencia una necesidad de crear una identidad cultural, de saber el contexto de los antiguos pobladores del territorio como también la importancia del patrimonio para la ciudad, todo esto se puede desarrollar mediante investigaciones y estudios que se realicen de la mano con la arqueología del paisaje, la cual nos permitiría reconstruir un paisaje en esta zona, dando a conocer las características de este y del espacio que habitaron los pobladores y entender el cómo y por qué nos asentamos como lo hacemos actualmente.

7 Conclusiones

El paisaje, concebido como un texto cultural, representa un conjunto de elementos tangibles e intangibles que reflejan las prácticas y significados culturales de las sociedades pasadas y presentes. Esta perspectiva, desarrollada por autores como Christopher Tilley y Julian Thomas, nos invita a leer el paisaje como un registro arqueológico que puede ser interpretado para comprender las dinámicas sociales, económicas y simbólicas de las comunidades humanas. Por otro lado, el concepto de espacio en la arqueología del paisaje va más allá de la mera dimensión física y abarca aspectos sociales, culturales y simbólicos. El investigador Felipe Criado Boado nos propone una visión multidimensional del espacio que considera las interacciones dinámicas entre los seres humanos y su entorno. Esto nos lleva a comprender el espacio como un constructo social y a reconocer la importancia de las percepciones y prácticas culturales en su configuración. Esta interrelación entre paisaje y sociedad es fundamental para entender cómo las actividades humanas, como la agricultura, la urbanización, la minería y la industria, dejan huellas en el paisaje que pueden ser detectadas y analizadas mediante enfoques arqueológicos. Estudiar estas interrelaciones nos permite comprender cómo las comunidades han interactuado con su entorno a lo largo del tiempo y cómo estas interacciones han moldeado el paisaje que conocemos hoy.

En el caso específico del Magdalena Medio santandereano, como hemos podido observar y concluir, el agua emerge como un elemento crucial en la construcción del paisaje y en las dinámicas sociales y culturales de las comunidades locales. El río Magdalena, como principal fuente de agua, ha sido históricamente un motor de vida y un punto focal para la organización del espacio y las actividades humanas, igualmente las ciénagas como San Silvestre y Juan Esteban, que anteriormente estudiamos y describimos han sido objeto de estudios arqueológicos como evidencia los antecedentes y pueden ser un punto crucial para entender el contexto de los pobladores prehispánicos teniendo en cuenta las características de esos estudios. Estos estudios arqueológicos nos permitirán comprender cómo las comunidades han aprovechado y modificado este recurso a lo largo del tiempo.

En resumen, los conceptos de paisaje y espacio en la arqueología del paisaje nos ofrecen herramientas teóricas y metodológicas para comprender las complejas interacciones entre las sociedades humanas y su entorno. Al leer el paisaje como un texto cultural y al entender el

espacio como un constructo social, podemos profundizar en nuestra comprensión del pasado y del presente, y contribuir al desarrollo de estrategias de conservación y gestión sostenible del patrimonio arqueológico y cultural.

El impacto de las actividades humanas modernas ha generado un cambio drástico en el paisaje de la zona, el cual ha venido transformándose desde hace más de 100 años debido a la incursión y expansión de la actividad petrolera o el sector productivo de hidrocarburos, el cual afecta tanto a las fuentes hídricas como posibles sitios arqueológicos, esto teniendo en cuenta los sitios que aparecen en los antecedentes de investigaciones. Ante la exploración del petróleo y gas, se han realizado programas de arqueología preventiva y planes de manejo arqueológico en la zona con acciones de rescate y monitoreo, es donde hemos obtenido información de sitios o restos arqueológicos cerca a los diferentes sitios nombrados anteriormente, no obstante, estos informes no abarcan la complejidad para comprender en un sentido más concreto el contexto comunidades antiguas y las complejas interacciones que desarrollaban, es allí donde es pertinente enfocarnos en la arqueología del paisaje y trabajar con su metodología para abordar temas que nos permitan entender nuestro pasado de una manera más concreta.

Estos estudios pueden traer consigo la construcción de una historia que por años ha parecido perdida y que en la sociedad barranqueña urge una identidad cultural como también el conocimiento de los habitantes antiguos de la región todo esto reconstruyendo el paisaje y abordando el espacio desde una perspectiva amplia, en este sentido la arqueología del paisaje se convierte en la herramienta clave para comprender nuestra historia cultural. Estas reflexiones nos invitan a seguir explorando y analizando las conexiones entre los seres humanos y el entorno, en busca de un mayor entendimiento de nuestra historia y de nuestras relaciones con el mundo que nos rodea.

Referencias

- Alcaldía Distrital de Barrancabermeja. (2020). *Plan de Ordenamiento Territorial de Barrancabermeja*. <https://www.barrancabermeja.gov.co/documentos/1377/version-final/>
- Anschuetz, K. F., Wilshusen, R., & Scheick, C. L. (2001). An archaeology of landscapes: Perspectives and directions. *Journal of archaeological research*, 9(2), 152-197. <http://www.jstor.org/stable/41053175>
- Bender, B. (1992). Theorising Landscape and the Prehistoric Landscape of Stonehenge. *MAN*, 27(4), 735-755.
- Carvajal, D. (2012). *Evaluación arqueológica para las nuevas locaciones del campo la cirrinfantas del 2012-2013: Contrato LC-I, Barrancabermeja- Santander. Informe final*.
- Castaño, C., & Dávila, C. L. (1984). *Investigación arqueológica en el Magdalena medio: Sitios Colorados y Mayaca*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República (Bogotá, Columbia). <https://books.google.com.co/books?id=JUNsAAAAMAAJ>
- Correal, G. (1986). Apuntes sobre el medio ambiente pleistocénico y el hombre prehistórico en Colombia. En *New evidence for the pleistocene peopling of the americas*. (Center for the Study of Early Man, University of Maine, pp. 115-131). Alan Lyle Bryan.
- Criado, F. (1993). Límites y posibilidades de la arqueología del paisaje. *Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*, 2, 9-55. <http://dx.doi.org/10.12795/spal.1993.i2.01>
- Criado, F. (1995). Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. En *La perspectiva espacial en arqueología / estudio preliminar y compilación de Claudia Barros y Javier Nastri*. (pp. 75-116). Centro Editor de America Latina.
- Criado, F. (1999). Del terreno al espacio: Planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje. *Cadernos de Arqueología e Patrimonio (CAPA)*, 1-82.
- Díaz, J. (2012). *Reconstrucción de las actividades realizadas en las unidades domésticas y evaluación de la existencia de diferencias de estatus en un asentamiento tardío de la cuenca baja del Rio Guali* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de Colombia.
- Ecopetrol. (1995a). *Proyecto Arqueológico Plan Nacional de Gas Natural. Gasoducto Ballena – Barrancabermeja. Reconocimiento y Prospección*. Tomo I.
- Ecopetrol. (1995b). *Proyecto Arqueológico Plan Nacional de Gas Natural. Gasoducto Centro – Oriente. Barrancabermeja – Gualanday – Montañuelo. Reconocimiento y Prospección*. Tomo II-Primera parte.
- Galvis, S. (1966). *Monografía de Barrancabermeja*.
- Godelier, M. (1989). *Lo Ideal y lo Material: Pensamiento, Economías, Sociedades* (Taurus). Taurus Ediciones, S.A.-Grupo Santillana.

- Gomez, L., Patiño, A., Renzoni, G., Beltrán, A., Quintero, C., & Manrique, M. (2008). *Cartografía geológica y muestreo geoquímico escala 1:100.000 de la plancha 119 – Barrancabermeja VMM* (p. 95). Servicio Geológico Colombiano.
- Gordillo, I. (2014). La noción de paisaje en arqueología. Formas de estudio y aportes al Patrimonio. *Revista Jangwa*, 13(1), 195-208.
- Heidegger, M. (1994). Construir, habitar y pensar. *Conferencias y artículos*.
- Lleras, R. (1986). Un conjunto orfebre asociado la cerámica Guane. *Revista Colombiana de Antropología*, 26, 45-81. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1573>
- López Castaño, C. E. (1994). Aproximaciones al medioambiente, recursos y ocupación temprana del valle medio del río Magdalena. *Informes Antropológicos*, 7.
- López Castaño, C. E. (2019). Arqueología del Bajo y Medio río Magdalena: Apuntes sobre procesos de poblamiento prehispánico de las Tierras Bajas tropicales interandinas de Colombia. *Revista del Museo de La Plata*, 4(2), 275-304. <https://doi.org/10.24215/25456377e078>
- López Castaño, C. E., & Botero, P. (1993). La edad y el ambiente del precerámico en el Magdalena medio. Resultado de laboratorio del sitio Peñones de Bogotá. *Boletín de Arqueología FIAN*, 8(1), 13-25. <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/fian/article/view/5438>
- López Castaño, C. E., Correcha, H., & Nieto, L. E. (1994). Arqueología de rescate en la línea de interconexión eléctrica San Carlos – Comuneros. *Boletín de Arqueología FIAN*, 9(1), 23-37. <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/fian/article/view/5448>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Editorial Huemul S.A.
- Nogue i Font, J. (1985). Geografía humanista y paisaje. *Geografía de la Universidad Complutense*, 5, 93-107.
- Otero, H., & Santos, G. (2002). Aprovechamiento de recursos y estrategias de movilidad de los grupos cazadores – recolectores holocénicos del valle medio del río Magdalena, Colombia. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 16(33), 100-134.
- Piazzini, C. (2000). Piamonte: Registro arqueológico de una aldea ribereña en el Magdalena medio. *Revista de antropología y arqueología*, 12(1-2), 74-115. <https://hdl.handle.net/10495/25294>
- Reichel-Dolmatoff, G. (1986). *Arqueología de Colombia. Un texto Introductorio*. Fundación segunda expedición botánica FUNBOTANICA.
- Reichel-Dolmatoff, G., & Dussan de Reichel, A. (1945). Las urnas funerarias en la cuenca del río Magdalena. *Revista del Instituto Etnológico Nacional*, 1, 209-281.
- Renfrew, C., & Bahn, P. (1993). *Arqueología: Teorías, métodos y práctica*. Ediciones AKAL.

- Rodriguez, C. A. (2008). *Diversidad humana y sociocultural antigua en la región geohistórica del Magdalena medio*. Programa editorial Universidal del Valle. <https://doi.org/10.25100/peu.211>
- Romero, Y. (1995). Comentarios sobre la arqueología del curso medio del Río Magdalena. *Boletín de Arqueología FIAN*, 10(2), 57-83.
- Romero, Y. (2009). *Informe de prospección en las dos áreas de alternativas de construcción del pozo Guariquíes 4 y vías de acceso*. San Vicente de Chucurí, Santander. ECOPEPETROL.
- Santa Ruíz, A. (2022). *Análisis tecno-morfológico de una muestra lítica para un sitio arqueológico de Barrancabermeja (Santander) Un acercamiento a la relación entre ser humano, medioambiente y cultura de los primeros pobladores del Magdalena Medio* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Serna, A., Mejía, D., & Acevedo, J. (1994). *Evaluación del Potencial Arqueológico. Gasoducto Barrancabermeja – Gualanday*. Geoingeniería, Bogotá.
- Soler Segura, J. (2007). Redefiniendo el registro material. Implicaciones recientes desde la Arqueología del Paisaje anglosajona. *Trabajos de prehistoria*, 64(1), 41-64. <https://doi.org/10.3989/tp.2007.v64.i1.93>
- Thomas, J. (2001). Archaeologies of Place and Landscape. En *Archaeological Theory Today* (I. Hodder, pp. 165-186). Policy Press.
- Tilley, C. (1994). *A phenomenology of landscape. Places, Paths and Monuments*. Berg Publishers.
- Tuan, Y.-F. (1976). Humanistic Geography. *Annals of the Association of American Geographers*, 66(2), 266-276.
- Wilkinson, T. (2003). *Archaeological Landscape of the Near East*. University of Arizona Press.

Anexos

Anexo 1.

Preguntas dirigidas a habitantes de Barrancabermeja, Santander.

¿Cuál crees que es la importancia de los ríos, como el Magdalena, en la vida cotidiana de Barrancabermeja en el pasado y en la actualidad?

¿Consideras que es importante integrar la historia y el patrimonio arqueológico de Barrancabermeja en la educación y el turismo de la región?

¿Cómo crees que esto podría contribuir al desarrollo cultural y económico de la comunidad?

¿Has escuchado historias sobre la existencia de antiguos sitios arqueológicos en Barrancabermeja o comunidades indígenas antiguas?